

¡SUEÑA EN GRANDE!

Dios puede hacer cualquier cosa, ¿lo sabías?, puede hacer mucho más de lo que podrías sospechar, adivinar o pedir en tus sueños inimaginables. Y no lo hace dándonos órdenes sino obrando profunda y cuidadosamente en nosotros con su Espíritu

*¡A él sea la gloria en la iglesia y
en Cristo Jesús por todas las generaciones,
por los siglos de los siglos! Amén.
—Efesios 3:21 (NVI)*

Introducción

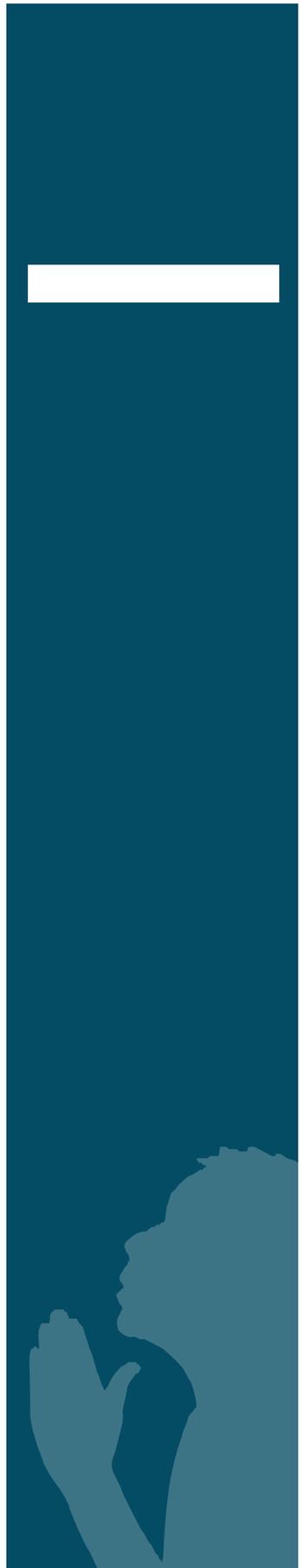
Es imposible que tengamos sueños más grandes que los de Dios. Dios no está limitado por el espacio ni por el tiempo, ni por los recursos ni por el poder, ni por la sabiduría o el conocimiento. De hecho, Dios puede hacer más de lo que podemos soñar.

Nehemías nos da un gran ejemplo de alguien en la Biblia que tuvo grandes sueños. Nehemías recibió noticias desalentadoras de su hogar. La ciudad santa de Jerusalén estaba en ruinas y sus murallas completamente destruidas. Nehemías soñaba con reconstruir las murallas y, en última instancia, toda la ciudad. Así que oró y pidió a Dios que interviniera para que el rey Artajerjes le mostrara su bondad y le permitiera regresar a casa para reconstruir las murallas de Jerusalén.

Dios contestó la oración de Nehemías e hizo más de lo que este le pidió. El rey Artajerjes no sólo le dio permiso para regresar a casa, sino que también le dio una carta para que viajara seguro y le dio suministros para reconstruir las murallas. ¡Dios puede hacer más de lo que podemos soñar!

Es imposible soñar demasiado grande en lo referente a la capacidad de Dios para satisfacer nuestras necesidades. Dios nos ama y nos proveerá lo que necesitamos. En 2 Reyes 4:17, la Biblia habla de una viuda que clamó al profeta Eliseo porque tenía una gran deuda y el acreedor iba a llevarse a sus dos muchachos para venderlos como esclavos. Tras enterarse de que la viuda tenía un pequeño frasco de aceite en su casa, Eliseo le ordenó que acudiera a sus vecinos y les pidiera prestadas muchas vasijas. Además le dijo: “Consigue todas las que puedas...” (2 Reyes 4:3). Eliseo sabía que el Señor proveería a la viuda grandemente.

Así que la viuda hizo lo que Eliseo le indicó, recogió todos los recipientes o vasijas que sus vecinos le prestaron. Cerró las puertas de su casa y comenzó a llenar todos los recipientes con el aceite de la pequeña jarra hasta que no hubo más (2 Reyes 4:6). Cuando la viuda vendió el aceite, ¡tuvo suficiente dinero para pagar su deuda y más! Le quedó dinero para que sus hijos y ella vivieran tranquilos (2 Reyes 4:7).



Es imposible soñar demasiado grande en lo que se refiere al poder de Dios. El poder de Dios es inmensurable y está obrando en nosotros, los hijos de Dios. Siendo joven, David fue enviado a visitar a sus hermanos mayores que estaban sirviendo en el ejército de Saúl (1 Samuel 17). La historia de la victoria de David sobre Goliat es conocida por la mayoría de la gente. Mientras David visitaba a sus hermanos, escuchó el desafío de Goliat, por lo que se ofreció para luchar contra el gigante.

David se dispuso a luchar contra Goliat porque estaba convencido de que el poder de Dios lo libraría. Por eso es que dice, en 1 Samuel 17:36-37 (NVI): “Si este siervo de Su Majestad ha matado leones y osos, lo mismo puede hacer con ese filisteo pagano, porque está desafiando al ejército del Dios viviente. El Señor, que me libró de las garras del león y del oso, también me libraré del poder de ese filisteo”. Ese día Dios libró a David y al ejército israelita de las manos de Goliat y de los filisteos.

¡Es imposible soñar demasiado grande cuando se trata de dar a Dios toda la alabanza y la gloria por lo que va a hacer! Cuando el poder de Dios obra en nosotros, se le da toda la gloria y la alabanza a Él por lo que puede hacer y lo que hará. La historia de Daniel en el foso de los leones (Daniel 6) es otro relato conocido de la provisión y la protección de Dios para sus hijos. Cuando Daniel se negó a adorar al rey Darío, este no tuvo más remedio que castigar a Daniel echándolo al foso de los leones para que se lo comieran vivo. Daniel permaneció fiel a Dios aun estando cara a cara con los leones y Dios lo protegió. A la mañana siguiente, el rey Darío encontró a Daniel vivo y lo sacó del foso de los leones.

¡La fidelidad de Daniel glorificó a Dios! Lo que no sólo fue bueno para la vida de Daniel, sino para todo el reino y a través de todas las generaciones. Por ello, el rey Darío emitió un decreto para que se alabara y se honrara a Dios.

Daniel 6:26-27 (NVI)

“He decretado que en todo lugar de mi reino la gente adore y honre al Dios de Daniel.

*»Porque él es el Dios vivo,
y permanece para siempre.
Su reino jamás será destruido,
y su dominio jamás tendrá fin.
Él rescata y salva;
hace prodigios en el cielo
y maravillas en la tierra.
¡Ha salvado a Daniel
de las garras de los leones!”*

Conclusión

¡Es hora de soñar en grande por nuestros hijos! Es hora de creer que Dios tiene algo más grande para ellos que sus luchas y desafíos actuales. Aun cuando esas luchas y desafíos sean muy grandes, Dios es mucho más grande que ello. ¡No hay nada que sea demasiado grande que Dios no logre por nuestros hijos!

RESPUESTA: ACTIVIDAD DE ORACIÓN PARA EL CUERPO

Materiales: lapiceros, marcadores, una imagen impresa de la silueta del niño orando o si no puede imprimir la imagen, dibújela en un papel grande.

Después del mensaje puede hacer una invitación a la familia del Cuerpo para que respondan. Coloque la imagen grande del niño orando en una pared de la capilla e invite a la familia del Cuerpo a escribir, en la imagen, su oración por los niños del Cuerpo mientras se toca una dulce música de oración. ¿Hay situaciones que parezcan imposibles? ¿Cuál es la oración que Dios pone en su corazón por los niños del Cuerpo?

Después de que la gente responda y escriba sus oraciones en el afiche, reúnanse y oren juntos por esas peticiones.

Mantenga la imagen en la capilla durante un par de semanas y recuérdela a la familia del Cuerpo que siga orando y confiando en lo imposible: ¡Sueña y ora en grande!



sueña EN GRANDE ora como un niño

CUENTO INFANTIL

Útiles: Una caja de cartón

¿Ven esta caja? Es una caja de cartón normal. ¿Para qué usarían ustedes esta caja? (*Pídales a los niños que contesten.*)

¡Con una caja se pueden hacer grandes cosas!

Así que en esta caja puedo guardar muchas clases de cosas. Las cajas son útiles cuando nos mudamos a un lugar nuevo y tenemos muchas cosas que empacar. Las cajas, más que nada, sirven para guardar objetos. Pueden guardar sus juguetes en una caja y sus libros en otra. Las cajas también son muy buenas para organizar, pero tenemos que asegurarnos de que sean del tamaño correcto. Por ejemplo, ustedes no podrían meter una escoba en una caja de este tamaño.

Eso es lo que a veces intentamos hacer con Dios... meterlo en una caja. ¡Pero Dios es enorme! Es más grande que la tierra, el sol y el universo. ¡Él lo creó todo! Nuestras mentes no pueden imaginar el modo en que Dios hace las cosas. Él es todopoderoso. Está en todas partes al mismo tiempo, pero a veces tratamos de meterlo en una caja. Lo que quiero decir con eso es que muchas veces creemos que Dios no puede hacer algo. Por ejemplo, ¿alguna vez han orado para que un amigo conozca a Jesús? ¿Quizás han orado por un miembro de sus familias? ¿Alguna vez han orado por la salvación de todo el país? Si no creen que Dios puede salvar a sus amigos, están metiéndolo en una caja". No olviden, Él es el que creó el mundo.

Dios no tiene límites. ¡No hay nada que Él no pueda hacer! ¡Pueden confiarle todo a Él! Si sienten algo en sus corazones por lo que Dios les ha pedido que oren, no lo desechen ni piensen que es imposible. Solo oren. Les asombrará lo que Dios puede hacer. 1 Corintios 2:9 dice: "Sin embargo, como está escrito: 'Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman'". No metan a Dios en una caja. Oren con muchas ganas para que ustedes y su fe crezcan. ¡Y vean a Dios hacer lo imposible!

Vamos a orar. Por favor cierren sus ojos y, mientras nos sentamos aquí en silencio, pídanle dirección a Dios en cuanto a por qué deben orar. Esperen que Dios les dirija a orar por lo que Él quiere que oren.

Termine en oración con los niños.

BOSQUEJO DEL PROGRAMA

El siguiente bosquejo les ayudará a planificar su reunión dominical de alabanza. Estos son algunos elementos que sugerimos para la reunión pero, además de ellos, el Cuerpo puede incluir sus anuncios normales, diezmos, ofrendas y otros elementos culturales pertinentes a su contexto.

Un llamado a la alabanza: ¡Dios puede hacerlo todo!

Introducción al tema: *Sueña en grande: ora como un niño*

Efesios 3:20-21 Nueva Versión Internacional (NVI)

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, 21 ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén.

Canción de apertura

Cuento infantil

Selección de la banda

Monólogo/Presentación dramática: "Enséñame: La oración de un niño"

Selección de canciones

Mensaje bíblico

Respuesta: Actividad de oración en el Cuerpo

Canción de clausura

Video de bendición por el General Brian Peddle

Pueden hallar la música sugerida en los recursos musicales y los guiones en los recursos de artes creativas.

DIOS PUEDE HACERLO TODO:

Un llamado a alabar, en Efesios 3:20-21

De una enseñanza de Dave Cadieux

(Esto se puede memorizar o leer en forma teatral o dramatizada. Sería ideal para un elenco mixto de jóvenes y adultos.)

Joven #1: Dios puede hacerlo todo, como lo saben ustedes.

Adulto #1: C.H. Spurgeon dijo: “El poder es una prerrogativa exclusiva y especial de Dios y sólo de Él”.

Joven #1: mucho más de lo que jamás imaginaríamos,

Joven #2: o adivinaríamos,

Joven #3: ¡o pediríamos hasta en nuestros mejores sueños!

Joven #1: No lo logra presionándonos, sino obrando en nosotros,

Adulto #2: Spurgeon continuó: “Si Dios delega alguna parte de Su poder en sus criaturas, el poder todavía sigue siendo Suyo...”

Joven #2: Su Espíritu

Joven #3: el Espíritu Santo de Dios,

Joven #1: ese poder que obra en nosotros

Adulto #1: profundamente

Adulto #2: nos dota con:

Adulto #1: la autoridad y el conocimiento para: emplear la Palabra de Dios de manera correcta,

Adulto #2: distinguir lo bueno de lo malo, la luz de la oscuridad,

Adulto #1: exhortar o corregir a nuestro hermano,

Joven #1: y cuidadosamente

Joven #2: amar a Dios,

Joven #3: amar a nuestro prójimo,

Joven #2: caminar en el Espíritu y

Joven #1: apartarnos de los hechos de la naturaleza pecaminosa.

Adulto #1: Ese es el poder que obra en nosotros.

Adulto #1: ¡Gloria a Dios en la iglesia!

Ambos adultos: ¡AMÉN! *

Adulto #2: ¡Gloria a Dios en el Mesías, en Jesús!

Ambos adultos: ¡AMÉN! *

Todos los jóvenes: ¡Gloria por todas las generaciones!

Todos: ¡AMÉN! *

Adulto #1: ¡Gloria por los siglos de los siglos! ¡Oh, sí!”
(Dirija la congregación)

Adulto #1: Y todo el pueblo de Dios dijo: ¡Amén! *

** Pueden motivar a la congregación a unirse gradualmente para que todos digan la línea final a una sola voz.*

ENSÉÑAME: La oración de un niño

Monólogo basado en Efesios 3:20-21

Escrito por Chris Stoker

El niño se arrodilla para orar. Comienza lentamente, con timidez y ternura. En ese trayecto, la oración se vuelve más activa y fluye con más facilidad. Además, surge la pasión de la sinceridad y la desesperación.

Querido Dios:

Tú eres el Padre de todo.

Me amas... nos amas a todos.

Tu Hijo vive en mí... vive en todos.

Nos ayudas a pararnos. Nos ayudas a levantarnos y a mantenernos firmes.

Tu ayuda nos alcanza. Me alcanzas a mí y me ayudas a alcanzar a otros.

Eres más grande que todo. Jamás te hallaré fin a ti ni a tu amor.

Todo lo puedes.

Enséñame a amar más, a amar como amas tú.

Dios, enséñame también a orar en grande. Enséñame a hablar y a estar contigo.

Quiero conocerte, quiero que los demás te conozcan.

Quiero que hablemos contigo y que podamos oírte cuando nos hables.

Ayúdanos a escucharte y a escucharnos los unos a otros.

Enséñame a soñar en grande. Enséñame a soñar tus sueños.

¿Puedo ver como tú ves? Enséñame a mirarme como tú me miras. Enséñame a mirar a los demás como tú los miras. Quiero soñar con un mundo que te busca y te encuentra. Enséñame a soñar en grande.

Y quiero vivir al máximo. Quiero estar lleno de ti. Quiero que tu Espíritu se mueva más profundamente en mi vida y en mi ser. Quiero que mi vida se llene de tu vida. Por favor. Ayúdame a moverme como tú te mueves.

Enséñame, Dios. Enséñame a vivir, a soñar, a orar y a amar como lo haces tú.

Porque tú eres el Padre de todo y yo soy tu hijo.

Porque me amas y me pides que ame a los demás.

Porque tu Hijo vive en mí... y quiero vivir en Él.

Así que enséñame, Señor. Por favor, enséñame.

Amén.